

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

Nº 8190/94  
AGOSTO - SEPTIEMBRE

## FUNDAMENTALISMO ISLAMICO, SIONISTA Y OTRAS...



¿Si tuviera un revolver, qué haría?  
Mataría un árabe.  
Mataría un judío.

¿Si tuviera una ametralladora, que haría?  
Mataría muchos árabes.  
Mataría muchos judíos.

¿Si tuviera explosivos, qué haría?  
Volaría una población árabe.  
Volaría una población judía.

¿Y si un árabe tuviera un revolver?  
¿Y si un judío tuviera un revolver?

¡Y yo que le hice!

.....  
Moraleja : atrás de esto esta Dios.

**EL SER HUMANO Y  
LA BESTIALIDAD**

Kathe Kollwitz

**UNA MARCHA  
POLI...**



## LOS CRIMENES DE LA MORAL SOBRE LA ÉTICA

Frente al horror del atentado a la AMIA, muchas voces salen a opinar por los medios, y el panorama de las opiniones suele ser tan aterrador como el atentado mismo. Suelen aparecer preguntas tales como "¿por qué a nosotros?", "¿por qué en la Argentina?", y se ha especulado en busca de las causas que determinaron la producción del hecho. No descarto que entre tantas especulaciones puedan, y seguramente deban, encontrarse algunas que permitan reflexionar en un sentido que nos acerquen a las respuestas que se demandan sobre como pudo suceder, en qué estaban ocupados los organismos de seguridad del estado, si fueron palestinos, iraníes o neozastis, quienes lo produjeron, etc. etc. Pero quizás debamos rastrear también la causa de semejante magnicidio en causas más cotidianas, el triunfo de la moral sobre la ética. Estos dos términos suelen tomarse como sinónimos, sin embargo de la distinción de ambos depende la diferencia entre la vida y la muerte. Todos tenemos una moral, por el sólo hecho de haber nacido en una sociedad. Esa moral se forma en las raíces de las tradiciones, las normativas consuetudinarias, los dictámenes religiosos, los mandatos paternos, la historia de la raza, la identidad de la lengua, los valores comunes. Cada hombre tiene derecho a una moral, pero cuando se quiere universalizar esa moral, cuando se la quiere imponer como la única válida, como la verdad de las verdades, inmediatamente

## PAROS

Aunque uno sospeche la traición, aunque sepa que no es el principio del fin que uno busca si no más de lo mismo, aunque deduzca que se trata de una pelea ajena: **los paros hay que hacerlos.**

Poco importa que digan de un lado que es ilegal, lo importante es que sea legítimo.

Poco importa que digan del otro lado que ellos son nuestros representantes, lo importante es que nosotros mismos nos representemos.

En la pulseada entre el gobierno y los sindicatos echados de la C.G.T., aunque no parezca del todo claro, y aunque cada uno de esos grupos de poder busquen su tajada, si el paro se hace siempre sirve, no porque sea el primero, sino porque después vendrán los otros. Para demostrarles que todavía estamos acá, para mostrarles que las armas son las mismas de siempre y que no nos hacen falta ni su permiso ni su dirección para hacer lo que tenemos que hacer, los paros hay que hacerlos.

Y si dicen que con un paro no se logra nada les diremos que es cierto, que hacen falta muchos más paros, y muchos más. Y si dicen que este fue el respaldo para su proyecto político, les diremos que sí, pero que nuestro proyecto no es el de ellos.

Por todo, por cada uno, el paro hay que hacerlo.

D.F

afloja el dogmatismo, y detrás de él la intolerancia, el odio, el fanatismo y finalmente la violencia del homicidio y de la guerra. ¿Qué puede impedir el sutil pasaje de la defensa de la identidad y la moral propia, al dogmatismo y el fanatismo? Una instancia superior, ¿cuál es esa instancia?, la ética. Porque si la moral nos plantea la identidad de los propios valores, la ética es la instancia de respeto por los valores ajenos, la aceptación de otras morales, el reconocimiento de la diferencia, y la valoración de la diferencia. Es profundamente inquietante cuando frente a un hecho como el de la AMIA se afirma, somos todos iguales, no hay diferencia entre nosotros. Es esta una forma de negar las diferencias y por lo tanto de negar las identidades de las minorías, de imponerles un sentido de igualdad que no es de justicia, sino de homología. Fue escandaloso escuchar por la TV repetidamente a un sacerdote católico afirmar que lo único que había que hacer era llorar, y además dijo en distintas oportunidades como habían celebrado el holocausto judío durante la segunda guerra mundial. El viejo judío vienes dijo mucho referido a los actos fallidos. Y es que celebrar significa aplaudir, un término más adecuado hubiera sido conmemorar, pero seguramente la verdadera intención del sacerdote alforó de su inconsciente. Claro, era a los judíos a los que se había atacado en el fondo los asesinos de Cristo para cierta ortodoxia católi-

ca.

Es un viejo problema como castigar a los asesinos.

Asesinarlos sólo puede convertirnos en lo que supuestamente combatimos, pero es fundamental saber como reconocer a los enemigos, porque ellos también se encuentran en nuestras propias filas, profesan nuestros mismos credos, y nos llaman hermanos. Es un enemigo no el que profesa un ideal distinto al mío, sino aquel que intenta destruir mi libertad para realizarlo. Ya en la infancia se nos había enseñado que cuando triunfaban los soldados o los vaqueros había sido una gran batalla, y que cuando triunfaban los indios, o los extranjeros había sido una gran masacre.

Es el mismo criterio con el que se alientan a las tropas, a los represores, a los cruzados contra los diferentes. ¿Dónde se encuentra la raíz de estas intolerancias que suelen conducir a los crímenes? En toda educación, en toda religión, en todo patriotismo, que se afirma en la negación de la diferencia. No solamente no somos todos iguales, no solamente es muy bueno que no lo seamos, sino que es fundamental que aceptemos las diferencias para respetar y ser respetados. Y cabe entonces una serie de reflexiones puntuales con respecto al atentado. Primero fue un atentado contra los judíos, no lo fue ni contra los católicos ni contra los musul-

manes. El hecho es despreciable en sí mismo, y no porque los judíos sean una comunidad importante en Argentina, ni porque también hayan muerto no judíos. No todos somos culpables. Como no todos fuimos culpables cuando el genocidio del proceso militar. No todos torturamos, asesinamos, desaparecimos, encerramos y vejamos. No todos pusimos las bombas en la embajada de Israel y en la AMIA. No todos amnistiamos a los asesinos. Mi solidaridad no es para con los judíos éticos, a los que reconozco como diferentes, y con los que puedo compartir la ética del respeto mutuo y la defensa de la vida en todas sus expresiones.

Mi solidaridad no es para con los ju-

díos asesinos de diferentes, ni para los que descargan sus bombas sobre poblaciones indefensas y se rasgan las vestiduras únicamente frente a los crímenes que se producen en el seno de sus iguales. Mi solidaridad es para los que defienden su derecho a ser, respetando el derecho a ser del otro. Los responsables directos de este atentado criminal pueden ser los integrantes de algún grupo fundamentalista de medio oriente, pero los responsables fundamentales son los profetas de morales universales, los que fomentan el desprecio por lo distinto y lo que se benefician económicamente con el negocio que produce sacar partido de la diferencia como rivalidad. Aunque parezca burdo casi no hay diferencias entre el atentado a la AMIA y la emboscada y muerte de los hinchas de River, o los asesinatos de Bunde y Dock Sud a manos de policías. Tienen todos un común denominador la defensa de una moral, la falta absoluta de ética.

Andrés Momburú



## FE DE ERRATAS

"Confesiones de partes"

Debía decir:....sonaba más una confesión que un simple fallido...a Confesion de partes relevo pruebas...

"Golpes de aire"

Debía decir: es un viernes a la mañana

esperado, distinto. La ciudad empieza a quedar atrás... Llegamos a donde están las cuatro compañeras detenidas...

Alumnos con ropa de fajina hacen ejercicios de instrucción...

Nos esta esperando mi piba...

Los pasajeros se trasladan y en los asientos que están...

"Jujuy y Salta: Del Cólera a la Hidrofobia"

Debía decir: ...De acumular riquezas a cambio de que mueran por desnutrición, de que adolescentes fallezcan de

sida, de que adultos caigan bajo las garras de enfermedades... A aquel que no pertenezca a su clase...

"Castigos Corporales" Debía decir:....Suecia y Estados Unidos se administran...

...Ni venganzas lo que necesitamos sino médicos; sobretudo médicos sociales.

¿y que es la miseria sino la madre del delito?

...Los asesinos famosos...

...Disfrutan un clima benigno...

Entre tanto, la honradez

## LA TIBIA VICTORIA

La tragedia Enrique V, de Shakespeare, sugiere que la derrota también es épica. Escenas de violencia, horror y belleza se suceden hasta que el soberano, en medio de la dispersión de los ejércitos interroga al heraldo acerca del resultado de la batalla. "La victoria es tuya", responde el heraldo. Hay cierta ambigüedad en la situación. Aún cuando no hubiese ganado, Enrique V no surgiría menos grande del combate.

Esta es sin embargo una época de victoria tibia. El capitalismo, que dice haber ganado una batalla histórica en toda la línea, no parece un vencedor. Aletarga a los voceros de su triunfo. No promueve desfiles y apenas si relaciona la caída de el Muro de Berlín con un tema de rock and roll, The Wall, que nació para cuestionarlo.

La enorme maquinaria de imágenes de los países centrales hace tiempo abandonó el tema. Parece que hubiesen ocurrido siglos desde que se produjo el derrumbe de un enemigo tantas veces demonizado. Se promueven en cambio formas de vida placenteras y livianas, epicúreas, como si un conflicto que tu-

vo al planeta al borde de una guerra apocalíptica durante cuarenta años no hubiese existido nunca.

En otras palabras: en pos de no otorgar un milímetro de gloria al derrotado, la economía de mercado pospone su propia glorificación. Rechaza los laureles y no levanta ante las masas la cabeza del enemigo.

Es esta una estrategia, no cabe duda. Pero es además un síntoma.

El llamado socialismo real cayó por sus errores, no fue, en rigor, vencido. La concentración del poder en la burocracia, la falta de participación activa de las masas en la construcción de su propio destino y la "inocente" confianza depositadas en los "dueños" de la libertad fueron los flancos débiles de aquella estructura temible que sirvió de justificación a persecuciones y represiones sangrientas de los trabajadores y pueblos sumergidos en el Occidente. De todos modos, este derrumbe podía haberse celebrado en el mundo capitalista de otra manera. Y no fue así.

El vocero principal del nuevo estado de cosas fué, como se recuerda, un ex funcionario del Departamento de Esta-

do norteamericano, Francis Fukuyama. En el libelo célebre por su fama, como diría Heine, que difundió poco después de la caída del Muro, no describía una arcadía, un mundo pleno, sino un melancólico "fin de la historia. No había promesas en aquel folleto, sino simplemente una conclusión lógica basada malamente en la dialéctica hegeliana. Nada que esperar, pero tampoco nada que perder, era más o menos el mensaje. Se trataba de una propuesta, un plan para los hombres de las trasnacionales: aquel demonio fue derrotado y arrasada su tierra, pero que no se difundan expectativas desmesuradas. La economía de mercado y la democracia institucional son las formas de vida posibles desde ahora. Estimúlese los negocios y apacigüese las esperanzas. El mundo ofrece como mucho un buen pasar, un tránsito aceptable, la posibilidad de disfrute del consumo, a cada cual según sus posibilidades.

Fukuyama fue alguna vez interrogado acerca de cómo deberían entender sus teorías los países del llamado tercer mundo. "No pensé en ellos" fué mas o menos la respuesta. El pensamiento de Fukuyama excluía, naturalmente, las fallas. Y el tercer mundo era la mancha más intolerable para aquel esquema de fin de los conflictos.

Hay de todos modos una estrategia. La borrachera neoliberal apenas alcanzó a los despistados y ya pasó, en solo cuatro, cinco años. Ya nadie celebra. La tarea simple y tecnocrática que se propone a los expertos es mantener los conflictos en caja.

¿Qué pasará con las ideas llamadas utópicas si el vencedor no les concede

siquiera el odio, que pudiera engrandecerlas?

Parece casi inútil seguir tocando la cuerda épica como un viejo tango. Parece torpe e improductivo en este terreno nuevo corroborar la eficacia de las acciones en el valor que les conceden los vencedores. No debería perseguirse el odio de los otros, sino su miedo. Ahí donde su discurso falla, ahí donde la acción violenta sustituye a la tan ensalzada convivencia democrática, ahí donde se agotan las palabras, está, por supuesto, el miedo.

No es tan difícil provocar el miedo en esta situación. No estamos ante un festín de bárbaros indolentes a bordo del Titanic, sino frente a una fiesta "casi idiota, y trágicamente y grotesca". Como diría el poeta; una fiesta de asustados. Su sistema de vida es débil. Así como no conceden grandeza a las empresas históricas de sus adversarios, no se la otorgan tampoco ellos. Esta es la verdad de esa victoria tibia, concisiva, olvidadiza: no hay fuerzas para festejar y hay, sobre todo, miedo.

La estrategia se revela en definitiva como de sobrevivencia. No es justamente la que correspondería a alguien que tuviera el toro por las astas. La historia no termina. Y los tiempos corren rápido también para los que dicen que la historia ya no sucede. La caída de aquel enemigo fantaseado como titánico, pone de nuevo a Occidente frente a una crisis final anunciada. La suya propia.

Sebastián Bianchi

## EL SER HUMANO Y LA BESTIALIDAD



Kathe Kollwitz

"Aquí hay más gente, rescátela", gritaba Jacobo "Cacho" Chemaue desde el fondo de los escombros y vigas de los que pugnaba desesperadamente por salir.

Una escena dantesca en una mañana lúgubre de un gris Buenos Aires, que recién se asomaba a una semana laboral preñada de increíble horror.

Su esfuerzo era vano: una pesada viga de cemento apretaba sin piedad sus pies; los escombros le llegaban casi a la cintura y un agua sucia y helada, casi congelada, quemaba la piel de sus piernas.

Pese al torturante aplastamiento de su cuerpo, Chemaue insistía. Su voz surgía potente, en las primeras horas, de esa escena de pesadilla. Pedía a los gritos el rescate de sus dos compañeros de trabajo.

Porque los tenía allí a la vista, eran sus amigos, observaba sus sufrimiento, y su inefable coraje no sólo lo ayudaba a resistir el horror, sino a pedir ayuda para sus compañeros.

"Yo estoy bien, yo estoy bien y saldré", gritaba -por momentos casi deliraba- a médicos y bomberos.

"Para nosotros es un poco, o mucho, el símbolo de la lucha de la vida contra el horror", reflexionó ante La Nación San-

guinetti, que destacó, asimismo, "el valor, el inenarrable coraje y la lucidez de este hombre", sorprendido por el estallido en el subsuelo del edificio, donde quedó atrapado.

(La Nación 23/7/94) Murió en el hospital de Clínicas el 22/7/94

"Memoria", miércoles veinte, "triste" programa de televisión.

Una pareja y su hija viven frente a A.M.I.A., donde la explosión. Comentan lo que habían vivido. Salieron ileso, a excepción de la nena que sufrió una herida de poca gravedad sobre un ojo. "Que fue un milagro" el departamento quedó destruido y a partir de lo pasado, empezaban a tomar conciencia del real valor de las cosas. "Fue una advertencia de Dios" reflexionaban y se lamentaban por los muertos y desaparecidos.

"Pese a todo, lo nuestro fue menor e inclusive tal vez nos ayude la gente"

La solidaridad (de la gente) para esta pareja y su hija, y "una plegaria a Dios" para los que no fueron advertidos y murieron aplastados o destruidos o los que como Jacobo Chemaue, no pudieron superar la advertencia

A. F.



## LA PROTESTA



Kathe Kollwitz

## UN SUEÑO SOBRE OTRO

Es miércoles. Miro televisión; un informativo, un programa. La apago, me da náuseas. Después de un largo rato puedo dormir. Me despierto; estoy algo mejor. Es de madrugada, habían pasado un par de horas, voy hasta el baño a refrescarme. Había soñado; sin esfuerzo recordaba todo en detalle. Todo lo impensado, desordenado, incontrolable, esquizofrénico, auténtico, que puede resultar un sueño. Había reducido a un momento mucho tiempo. Me pareció fantástico, quería conservarlo. Tomé una hoja y una lapicera y me puse a escribir, no confiaba en la memoria... Estábamos jugando con mi hermano en una casa, somos muy chicos... (es el primer recuerdo). En otro lugar distintas cosas y muchas noches... siento voces y gritos... son de mi padre y la sirvienta, mi hermano duerme. Estoy asustado, voy al dormitorio de mi madre, le cuento lo que había oído, me manda a dormir. Al día siguiente mis padres se muestran cariñosos como siempre. No volví a ver a la sirvienta, ni al marido, el jardinero.

Comenzamos la escuela primaria, noto el disgusto de alumnos y maestros cuando conocen nuestros nombres. Peleas con chicos vecinos que no nos aceptan. Una noche ya adolescente regreso a casa, voy al dormitorio, la encuentro a mi madre en una actitud extraña; se retira. Le pregunto a mi hermano lo que sospechaba, si lo había querido seducir... contesta que sí. Nos despiertan ruidos... eran frecuentes las noches con ruidos, nos asomamos a mirar lo que pasaba. En la puerta de su dormitorio están nuestros padres y uno de los amigos que lo conocíamos; un uniformado, forcejeando con la sirvienta, una de las tantas que habían pasado por la casa. Una madrugada llegamos a casa con mi hermano, sentimos insultos, risas. Nos acercamos al dormitorio de nuestros padres, esta la puerta entreabierta, son ellos, están solos. Hablan del uniforme, de trabajos, de armas, de ellos, de las sirvientas, del jardinero... de nosotros al día siguiente habían

muerto. Nos preguntan si habíamos matado a nuestros padres... negamos. Guardamos secretos, el más importante, que no éramos Shocklender, nos llamábamos Reggiardo Tolosa, hicimos silencio, éramos uno. Pasado un tiempo, a mi hermano lo afecta la situación. Trastornos, desvarios, dice llamarse Shocklender. Estoy durmiendo... un sueño sobre otro. Trato de acallar a mi hermano, le digo que va a matar a nuestros padres. Despierto... mi hermano había muerto. Dejé la lapicera sobre la hoja, me estiré, no sabía que día era. Salí al patio, corría aire fresco, me quedé un rato, amanecía y entre. Me sentía bien, me acosté y dormí profundamente.

Amanecer Fiorito

## UNA NOTA

## DESORDENADA E INCONCLUSA

"Si Dios quiere vamos a salir campeones", sentenciaba Maradona, terminando el segundo partido. Parece que a Dios no le gustan cosas chanchas (efedrina) y que no es tan argentino como creían... lo mandó en cana. Pero uno, furibundo, antiautoritario y ateo, que no siempre se asume (por sí las moscas), que las más de las veces se calla "gracias a Dios", a veces se atreve, arremete y cruza la línea... entonces por ejemplo, puede llegar a opinar, que es la única vez, de que tenga noticias, que las gotas para la nariz hayan servido para algo: mostrar el talento de Maradona jugando al fútbol.

Y hablando de fútbol, y talento, no puedo dejar pasar lo del rumano Hagi, en mi opinión, el mejor jugador del mundial, y uno de los grandes que he visto en mi vida. Produjo la "magia" de borrar los límites de la pantalla de televisión, de la vista, y tras cada giro, cada cambio, cada gesto "hacerme ver

## UNA MARCHA POLI...

El hambre y la miseria moviliza, provoca, subleva. Llega un momento en que la resignación de paso a la rebeldía. Y entonces se sale a la calle, a enfrentar a los burgueses con los sentimientos sin ataduras, buscando con las propias manos recuperar la dignidad robada, saqueando supermercados, quemando autos, tomando fábricas. Frente a la respuesta sin control, el poder dispone de varios métodos para causar la protesta y uno de ellos, el más sutil y eficaz, es el de promover a través de sus sindicalistas y políticos supuestamente enfrentados a la autoridad de turno, marchas que cansen, desanimen y sirvan como desahogo y calarsis. La marcha federal encarriló las múltiples manifestaciones del interior y colocó a todos bajo la dirección de un mismo poder, de difernetes matices pero con igual objetivo: mantener el orden establecido.

Y así marcharon juntos por primera vez asesinos y víctimas, torturadores y torturados, bajo consignas similares. Acordonados tras un vallado de policías propios se unieron para gritar, saltar y bailar. Y los poderosos sonrieron. El camino a la revolución se hace acabando con la policía y los burgueses. No habrá cambios mientras las víctimas, los oprimidos, no sientan asco de caminar junto a los asesinos, tampoco habrá si se acepta ser policía de uno mismo y de los demás compañeros. Todo se irá desbarrancando hacia el fascismo. Es hora que, después de tantas luchas en la historia, tantos recuerdos dignos, empecemos a darnos cuenta quienes son nuestros enemigos.

R. S.



Kathe Kollwitz

## ATENTADO

como movía" a los restantes veintidós jugadores, espectadores, a los televidentes... patriotas argentinos latinoamericanos, occidentales, rumanos... y principalmente a los universalistas. Creo que pese o gracias a Dios (y la efedrina) los argentinos y Maradona se salvaron. A pesar de las quejas, algunas casi racistas como las dirigidas contra los "Tyson" nigerianos y el "histórico" Camerun (formas de revivir el tango y no precisamente el de Manzi y Héctor Negro) la cosa no daba para más... La negativa, las disculpas, "El agradecimiento forzado" a Menem por la llamada telefónica... Hace un mes, Maradona, era la veste, ahora es Gardel... y uno que puede a quedar a contramano. "Gracias a Dios"

Amanecer Fiorito

## LA PROTESTA

## NI LERDOS NI PEREZOSOS...

"El servicio militar te va a hacer bien, ahí te vas a hacer hombre, se te van a acabar todas lasaña. Vas a comer lo que venga, no va a estar tu mamá para hacerte las comidas que te gustan"...Esta remanida sentencia social está a punto de ser sólo un mal recuerdo.

El peronista presidente de la república anunció altisonante que suprimirá el servicio militar obligatorio, no se sabe aún cuando ni cómo, de lo que se está seguro es que tendremos, como todo lo hacia esperar, Fuerzas Armadas Profesionales. Soldados, suboficiales, y oficiales a sueldo, hombres armados listos a matar por paga y en nombre de la obediencia debida.

Ni lerdos ni perezosos los peronistas, siempre corporativos y admiradores del uniforme del general, ahora más oportunistas que en el '83' cuando Italo Argentino Luder decía a la prensa: "Considero que las fuerzas armadas deben ser profesionales, pero que de ninguna manera debe suspenderse el servicio militar obligatorio" (21/4/1983 - Clarín), frente al persistente reclamo por la muerte del conscripto Omar Carrasco asesinado en un cuartel del sur del país, por militares argentinos, al comienzo de su servicio militar (cosa no tan extraña, ni tan casual, ni tampoco novedosa en la triste historia militar), estas actuales peronistas gobernantes aprovechan la ocasión para seducir electorados y fundamentalmente salvaguardar la institución militar ante este nuevo crimen que no sólo reafirma su barbarie sino que señala puntual-

mente, por enésima vez, una realidad permanente de los señores militares: estudiantes de la servidumbre, profesionales de la muerte. El nuevo valor que la eliminación del servicio militar obligatorio, obsoleto y anticuado, posee para la actual concepción del Nuevo Orden Mundial, que nos hegemoniza y oprime, es manifiesto; necesita del profesionales no de soldaditos que puedan cuestionarse su propia situación de soldados. Las fuerzas de "paz" transformadas, rápidamente en fuerzas de ocupación demuestra, en distintas partes del planeta, tal necesidad. Y ni lerdos ni perezosos los peronistas se subordinan.

Por lo tanto es imprescindible, aunque la promesa de una futura abolición del servicio militar obligatorio pueda parecer un paso adelante, cuestionar su consecuencia, debemos ser conscientes que la profesionalización de las fuerzas armadas profundizará nuestro propio incierto destino, en cuanto posibilita la modernización y puesta a punto del aparato militar, además de pagar aún más por nuestra propia muerte a corto o mediano plazo, bajo las manos asesinas armadas por nosotros mismos.

Todavía alguna gente piensa por ahí que "...los militares son necesarios que todo país necesita un ejército con que defenderse" La pregunta sería, entonces, ¿es posible vivir sin fuerzas armadas? Si, lo es. Porque las fuerzas armadas han sido

siempre la defensa primera y última de la explotación, sea como brazo armado de los poderosos de turno o como el Estado mismo cuando el partido militar es llamado a gobernar al reaparecer la rebeldía de los pueblos. Y, entonces, deben desaparecer de la vida. Porque el militar es poder puro, máxima acumulación de pura fuerza destructiva que cuando no se descarga de fronteras hacia fuera, lo hace de fronteras hacia adentro, actuando contra el propio pueblo en defensa de las minorías capitalistas o burocráticas. Y entonces debe desaparecer de entre nosotros.

Porque el militarismo cuesta al mundo fortunas que utilizadas en las necesidades vitales de la humanidad podría salvar la existencia de millones de niños, y adultos que padecen hoy hambre, desnutrición y enfermedad. Esto ocurre por el apoyo que la mayoría de los partidos políticos desde afuera o dentro del poder presentan a las fuerzas armadas en cada región, pero también gracias a una serie de actitudes de parte de los pueblos: como la creencia de que las guerras son inevitables, vieja historia que confunde la fuerza con la presencia militar; la fascinación ante el poder y las armas; y una apatía que en realidad no se debe a la indiferencia sino a la incomprensión de los complejos problemas que esta cuestión entraña. Y, entonces, debe desaparecer de nuestro planeta.

Porque existe la imperiosa necesidad del desarrollo moral, económico y social de múltiples y distintas regiones del mundo depredadas por la explotación del hombre, la ideología militarista y el gasto militar. Y, entonces, debe desaparecer de nuestras existencias. Porque no es sólo el sistema de armamento y militarización profesionalizada que se acentúan y crecen en un senti-

Estando en un café de la Boca, cerca de un local de la FORA, un grupo de compañeros entre los que se encontraba "el peludo" Rodríguez y Antonio

## PEPE DAMONTE

Delgado, pálido, casi imperceptible, sobre el mármol blanco. Fue hace unos años en la morgue del hospital Fiorito. Había muerto a los 87 años. Sin acuerdos previos, sin mandatos, los compañeros y compañeras que nos habíamos hecho presentes, nos retiramos en silencio. Y ahí lo dejamos, convencidos de que hubiese sido su decisión. No tenía "familia" y antes de la internación, vivía en un rancho cerca de la Salada. Nadie fue a buscar nada, quedaba para el que lo necesitase...hubiera sido su voluntad. Había trabajado desde muchacho en el puerto, solidario, generoso, austero, su figura, rápidamente fue de trascendencia en las luchas portuarias. El gobierno radical, en el poder, por medio de uno de sus históricos estandartes de "honestidad" Elpidio González (y así debe ser, terminó sus días como vendedor ambulante), entonces jefe de policía, lo mandó llamar. Le contesto, que no tenía problemas en hablar, que en el local obrero, se lo iba a recibir. Posteriormente, le ofrecieron un cheque en blanco, para que se retirase del puerto. Transcribir la respuesta, "sería grosero". Es una oportunidad, durante una huel-

ga, en las primeras horas de la mañana, cuando los huelguistas empezaban a hacerse presente, lo encontraron conversando con un grupo de camareros, a los que custodiaba la policía, objeciones, convulsión. A la noche, se hace una asamblea en el local obrero, le reprochan su actitud... y la respuesta, ¿Y con quien quieren qué hable?... Con los compañeros no hace falta hablar. Lo encarcelaron, varias veces, con idea de amedrentarlo...no había caso. Entonces el gobierno, le impidió, a él y algún otro compañero, entre ellos mi viejo, seguir, trabajando en el puerto. Y siguió caminando el puerto; las viejas empedradas, desniveladas, calles del puerto. Haciendo llegar, los manifiestos, los periódicos, su voz. Desde los barcos, desde las estibas, los obreros portuarios, sin distinción ideológica, sin excepción, lo saludaban, agitando brazos y gorra... como para hacer puente...los saludos se convertían en abrazos. "Se caminaba todo"... y estos tiempos de aerobismo y dietas. Los compañeros presentaban un atentado de los mercenarios de la liga patriótica, le pedían que anduviese armado, se negaba, al fin lo convencieron.



Amanecer Fiorito

do físico relegando necesidades básicas de los hombres, sino que además, la confianza psicológica en la coerción y en la amenaza produce una falta de esperanza en los quehaceres humanos que requieren de la cooperación y solidaridad, quedando de esta forma irrealizados. Y, entonces, deben desaparecer de nuestras mentes. Es evidente que la destrucción de los armamentos y la abolición de las fuerzas armadas es una empresa que dependerá del apoyo que le presten los hombres del mundo actual y será, sin dudas, un aporte a las generaciones futuras y para el propio porvenir.

Para que definitivamente ningún querido muchacho estigmatizado por la inútil guerra y la soberbia militar escriba estrofas como esta:

Ya nada me conmueve,  
ya nada alegra mi vida.  
Combatientes de este infierno  
mejor haber perecido.

¿Vivir sin fuerzas armadas es posible? Si, lo es. Resulta inaplazable una pronta acción. El orden militar el partido militar, el militarismo, cada uniformado entraña la más terrible amenaza para el hombre y para la supervivencia misma de la especie humana.

Vivir sin ejércitos es necesario. Por todos los Omar Carrasco que en el transcurso de la historia humana fueron víctimas del sistema militar y de todos los sistemas.

H.A.S.

Arroche, sintieron tiros, salieron y encontraron a Pepe Damonte herido de un balazo, intentado sacar el arma. Con una sonrisa me contaba mi viejo a la distancia, que fue una situación algo cómica, usaba faja, y le había dado tantas vueltas sobre el revolver, que no podía sacarlo...tal vez una torpeza premeditada...le dolía la muerte. Se generó un tiroteo, hubo varios, heridos; posiblemente muertos, los de la liga cargaron a algunos de los suyos en los coches.

Fue secretario del Consejo Federal de la FORA, cuando la FORA contaba con miles de adherentes, (en el año 17 o 19 tenía 475.000). No aceptó lo que era la voluntad de la mayoría, un segundo mandato, conocía muy bien la naturaleza humana, y siguió colaborando como el que más...el que más. Fue el hombre más querido y respetado que pisó el puerto. Por incidencia, por integridad, fue y es uno de los hombres más representativos en la historia del movimiento anarquista argentino. Y fue más que un maestro, contagiaba...tal vez la diferencia entre retórica y acción. Retirado del trabajo, con muchos años encima, prosiguió su imperturbable camino. Alguna vez, algún compañero, viéndolo con su eterna camisa, su eterno pantalón, sus eternas alpagatas, lo quiso "vestir"...no entendían. La morgue del Fiorito...echando el resto", para alguna utilidad, hubiera sido su voluntad...pero no, al final por una disposición municipal, un compañero tuvo que llevarlo al cementerio. Y no fue el final...más bien un principio...o al menos una continuidad. Había nacido en 1890...Pepe Damonte, el hombre final.



## LA PROTESTA

EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO, DEL  
ESPIRITU SANTO Y LA PROPIEDAD

Damiens fue condenado, el 2 de marzo de 1757, a "pública retractación ante la puerta principal de la Iglesia de París", adonde debía ser "llevado y conducido en una carreta, desnudo, en camisa, con una hacha de cera encendida de dos libras de peso en la mano"; después, "en dicha carreta, a la plaza de Gréve, y sobre un cadalso que allí habrá sido levantado (deberán serle) atenaceadas las tetillas, brazos, muslos y pantorrillas, y su mano derecha, asido en está el cuchillo con que cometié dicho parricidio, quemada con fuego de azufre, y sobre las partes atenaceadas se le verterá plomo derretido, aceite hirviendo, pez resina ardiente, cera y azufre fundidos juntamente, y a continuación, su cuerpo estrizado y desmembrado por cuatro caballos y sus miembros y tronco consumidos en el fuego, reducidos a cenizas y sus cenizas arrojadas al viento".

"Finalmente, se le descuartizó, refiere la Gazette d' Amsterdam.

Esta última operación fue muy larga, porque los caballos que se utilizaban no estaban acostumbrados a tirar; de suerte que en lugar de cuatro, hubo que poner seis, y no bastando aún esto, fue forzoso para desmembrar los muslos del desdichado, cortar los nervios y romperle a hachazos las coyunturas.

"Aseguran que aunque siempre fue una gran maldiciente, no dejó escapar blasfemia alguna; tan sólo los extremos dolores le hacían profirir horribles gritos y a menudo repetía: "Dios mío, tened piedad de mí; Jesús, socorredme." Todos los espectadores quedaron edificadas de la solicitud del párroco de Saint-Paul, que a pesar de su avanzada edad, no dejaba pasar momento alguno sin consolar al paciente."

Y el exento Bouton: "Se encendió el azufre, pero el fuego era tan pobres que sólo la piel de la parte superior de la mano quedó no más que un poco dañada. A continuación, un ayudante, arremangado por encima de los codos, tomó unas tenazas de acero hechas para el caso, largas de un pie y medio aproximadamente, y le atenacó primero la pantorrilla de la pierna derecha, después el muslo, de ahí pasó a las dos mollos del brazo derecho, ya continuación a las tetillas. A este oficial, aunque fuerte y robusto, le costó mucho trabajo arrancar los trozos de carne que tomaba con las tenazas dos y tres veces del mismo lado, retorciendo, y lo que sacaba en cada porción dejaba una llaga del tamaño de un escudo de seis libras.

"Después de estos atenaceamientos, Damiens, que gritaba mucho aunque sin maldecir, levantaba la cabeza y se miraba. El mismo atenacador tomó con una cuchara de hierro del caldero mezcla hirviendo, la cual vertió en abundancia sobre cada llaga. A continuación, ataron con soguillas las cuerdas destinadas al tiro de los caballos, y después se amarraron aquéllas a cada miembro a lo largo de los muslos, piernas y brazos.

"El señor Le Breton, escribano, se acercó repetidas veces al reo para preguntarle si no tenía algo que decir. Dijo que no; gritaba como representando a los condenados, que no hay cómo se diga, a cada momento: "¡Perdón, Dios mío! Perdón, Señor." A pesar de todos los sufrimientos dichos, levantaba de cuando en cuando la cabeza y se miraba valientemente. Las sogas, tan apretadas por los hombres que tiraban de los cabos, le hacían sufrir dolores indecibles. El señor Le Breton se le volvió a acercar y le preguntó si no quería decir nada; dijo que no. Unos cuantos confesores se acercaron y le hablaron buen rato. Besaba de buena voluntad el crucifijo que le presentaban; tendía los labios y decía siempre: "Perdón, Señor."

"Los caballos dieron una arremetida, tirando cada uno de un miembro en derechura, sujeto cada caballo por un oficial. Un cuarto de hora después, vuelta a empezar, y en fin, tras de varios intentos, hubo que hacer tirar a los caballos de esta suerte: los del brazo derecho a la cabeza, y los de los muslos volviéndose del lado de los brazos, con lo que se rompieron los brazos por las coyunturas. Estos tirones se repitieron varias veces sin resultado. El reo levantaba la cabeza y se contemplaba. Fue preciso poner otros dos caballos delante de los amarrados a los muslos, lo cual hacía seis caballos. Sin resultado.

"En fin, el verdugo Samson marchó a decir al señor Le Breton que no había medio ni esperanza de lograr nada, y le pidió que preguntara a los Señores si no querían que le hiciera cortar en pedazos. El señor Le Breton acudió de la ciudad y dio orden de hacer nuevos esfuerzos, lo que e cumplió; pero los caballos se impacientaron, y uno de los que tiraban de los muslos del suplido cayó al suelo. Los confesores volvieron y le hablaron de nuevo. El les decía (yo lo oí): "Bésenme, señores." Y como el señor cura de Saint-Paul no se disdiera, el señor de Marsilly pasó por debajo de la sogas del brazo izquierdo y fue a besarlo en la frente. Los verdugos se juntaron y Damiens les decía que no juraran, que desmembrarían su cometido, que él no se reincrimaba; les pedía que rogaran a Dios por él, y recomendaba al párroco de Saint-Paul que rezara por él en la primera misa.

"Después de dos o tres tentativas, el verdugo Samson y el que lo había atenacado sacaron cada uno un cuchillo de la bolsa y cortaron los muslos por su unión con el tronco del cuerpo. Los cuatro caballos, tirando con todas sus fuerzas, se llevaron tras ellos los muslos, a saber: primero el del lado derecho, el otro después; luego se hizo lo mismo con los brazos y en el sitio de los hombros y axilas y en las cuatro partes. Fue preciso cortar las carnes hasta casi el hueso; los caballos, tirando con todas sus fuerzas, se llevaron el brazo derecho primero, y el otro después.

"Una vez retiradas estas cuatro partes, los confesores bajaron para hablarle;

pero su verdugo les dijo que había muerto, aunque la verdad era que yo veía al hombre agitarse, y la mandibula inferior subir y bajar como si hablara. uno de los oficiales dijo incluso poco después que cuando levantaron el tronco del cuerpo para arrojarlo a la hoguera, estaba aún vivo. Los cuatro miembros, desatados de las sogas de los caballos, fueron arrojados a una hoguera dispuesta en el recinto en línea recta del cadalso; luego el tronco y la totalidad fueron en seguida cubiertos de leños y de faja, y prendido el fuego a la paja mezclada con esta madera.

"...En cumplimiento de la sentencia, todo quedó reducido a cenizas. El último trozo hallado en las brazas no acabó de consumirse hasta las diez y media y más de la noche. Los pedazos de carne y el tronco tardaron unas cuatro horas en quemarse. Los oficiales, en cuyo número me contaba yo, así como mi hijo, con unos arqueros a modo de destacamento, permanecimos en la plaza hasta cerca de las once.

"Se quiere hallar significado al hecho de que un perro se echó a la mañana siguiente sobre el sitio donde había estado la hoguera, y ahuyentado repetidas veces, volvía allí siempre. Pero no es difícil comprender que el animal encontraba aquel lugar más caliente.

Tres cuartos de siglo más tarde, he aquí el reglamento redactado por Léon Faucher "para la Casa de jóvenes delincuentes de París":

"Art. 17. La jornada de los presos comenzará a las seis de la mañana en invierno, y a las cinco en verano. El trabajo durará nueve horas diarias en toda estación. Se consignarán dos horas al día a la enseñanza. El trabajo y la jornada terminarán a las nueve en invierno, y a las ocho en verano.

Art. 18. Comienzo de la jornada. Al primer redoble de tambor, los presos deben levantarse y vestirse en silencio, mientras el vigilante abre las puertas de las celdas. Al segundo redoble, debe estar en pie y hacer su cama. Al tercero, se colocan en fila para ir a la capilla, donde se reza la oración de la mañana. Entre redoble y redoble hay un intervalo de cinco minutos.

Art. 19. La oración la hace el capellán y va seguida de una lectura moral o religiosa. Este ejercicio no debe durar más de media hora.

Art. 20. Trabajo. A las seis menos cuarto en verano, y a las siete menos cuarto en invierno, bajan los presos al patio, donde deben lavarse las manos y la cara y recibir la primera distribución de pan. Inmediatamente después, se forman por talleres y marchan al trabajo, que debe comenzar a las seis en verano y a las siete en invierno.

Art. 21. Comida. A la diez, abandonan los presos el trabajo para pasar al refectorio; van a lavarse las manos en los patios, y a formarse por divisiones. Después del almuerzo, recreo hasta las once menos veinte.

Art. 22. Escuela. A las once menos veinte, al redoble del tambor, se for-

man las filas y se entra en la escuela por divisiones. La clase dura dos horas, empleadas alternativamente en la lectura, la escritura, el dibujo lineal y el cálculo.

Art. 23. A la una menos veinte, abandonan los presos la escuela, por divisiones, y marchan a los patios para el recreo. A la una menos cinco, al redoble del tambor, vuelven a formarse por talleres.

Art. 24. A la una, los presos deben marchar a los talleres: el trabajo dura hasta las cuatro.

Art. 25. A las cuatro se abandonan los talleres para marchar a los patios, donde los presos se lavan las manos y se forman por divisiones para el refectorio.

Art. 26. La comida y el recreo que la sigue duran hasta las cinco; en este momento los presos vuelven a los talleres.

Art. 27. A las siete en verano, y a las ocho en invierno, cesa el trabajo; se efectúa una última distribución de pan en los talleres.

Un preso o un vigilante hace una lectura de un cuarto de hora que tenga por tema algunas nociones instructivas o algún rasgo conmovedor y a la que sigue la oración de la noche.

Art. 28. A las siete y media en verano, y a las ocho y media en invierno, los presos deben hallarse en sus celdas, después de lavarse las manos y de haber pasado la inspección de las ropas hecha en los patios. Al primer redoble de tambor, desnudarse, y al segundo, acostarse. Se cierran las puertas de las celdas y los vigilantes hacen la ronda por los corredores, para cerciorarse del orden y del silencio."

De "Vigilar y Castigar" de Michel Foucault.



Son las cinco menos veinte del día 6 de mayo.

Mientras leo la Protesta, escucho los truenos y en un instante la lluvia empieza a caer. Los perros se refugian, los gatos se acobachan en la puerta de la cocina, que entre varias cosas tiene vidrios por los cuales puedo apreciar las inmensas gotas caer.

¡Yo!...sentado, leyendo, contemplando la lluvia, los gatos, ahí acobachados. Los laborantes de sevel copando la fábrica, piendo que no se los trate como "esclavos", trabajamos a la par de un robot aclamo un obrero.

Tomaron conciencia de que el sindicato también es política y en una de sus canciones decían: (Que se muera la U.O.M...arriba los trabajadores) y así siguió la canción. Y como nosotros siempre decimos viva la revolución.

H.E.R.

## LA PROTESTA

## TIERRA DEL FUEGO: HACIA EL 3X3



bastonazos en la empresa y la desalojó. Pero la lucha continuó.

En Ushuaia se armaron piquetes de huelga y grandes fogones para que los obreros de vigilia pudieran soportar el intenso frío fueguino.

Para todo esto, la Unión Obrera Metalúrgica de Lorenzo Miguel se hizo la desentendida y dejó a sus afiliados fueguinos abandonados a las garras de la policía, de las patronales y de la

justicia. Los días pasaban y la protesta obrera no claudicaba, a pesar de que los empresarios mandaban todos los días micros con rompuhuelgas, cargados con personal jerárquico y trabajadores contratados, a los que se amenazaba con dejar sin empleo.

Los micros llegaban hasta las puertas de las fábricas y tenían que dar la vuelta, ya que sus ocupantes no se atrevían a enfrentar la decisión de los obreros en huelga.

Al final, tras quince días de conflicto, en Buenos Aires se firmó el convenio, y ahí se prendió la dirección nacional de la UOM, cuando ya veía que se iba a quedar sin bases en Tierra del Fue-

## LA ECO - ANGUSTIA

la ecología invadió nuestra intimidad para angustiarnos aún más, como si la misma opresión del sistema capitalista, medida en términos de sobreexplotación y plusvalía, no fuera ya suficiente. Esa suerte, pues, de "angustia ecológica" causó todo un replanteo de las formulaciones teóricas que sustentaban las luchas sociales. ¿Teóricas, acaso, solamente?. Si a ver vamos, la reformulación de la teoría revolucionaria pasa por la emergencia de nuevas formas de lucha que han tratado de confundirse con la acción de masas tradicional en la historeografía revolucionaria. ¿Será de ninguno de aquellos que primero fundaron el socialismo, en sus distintas vertientes, se paseó por la idea de la finitud y la escasez de los recursos energéticos sobre los cuales el capitalismo pensaba conquistarlos todo, para culminar dejándonos un inmenso basurero, cacharros incluidos, en cada rincón del planeta?

¿Qué bruto era Marx, a pesar de todos los pesares, uno de los que más se dedicó a examinar esa locura que denominamos capitalismo!. Mirá que no fijarse en el componente ecológico del tinglado económico. Mirá que al Engels aquél, al que tanto alaban tirios y troyanos, le faltó visión global del problema que el capitalismo le

planteaba a la humanidad. Pero, ¿no sería que a ellos lo de la ecología, en definitiva, les resbalaba?. ¿No será que, aunque nos duela constatarlo, eran también hijos del capitalismo? ¿No será que el socialismo, históricamente entendido, no es otra cosa que la sombra del capitalismo, que vive de él?

Pues entonces andamos errados, señoras y señores. Porque la idea central de la Revolución no es otra cosa que suprimir las causas que dieron origen al capitalismo entre ellas el Estado. A ver si nos entendemos. Si tomamos el objeto capitalismo, lo examinamos hasta la saciedad, le pulimos y repulimos, viviremos eternamente contemplándolo que es, en definitiva, lo que ha venido a hacer el socialismo político en el siglo XX. Mejor, por tanto, hacer tabla rasa: mire Vd, el capitalismo, así de sencillo, no nos sirve, por cien mil razones que le vamos a enumerar ahora, por falta de espacio y tiempo: por tanto, proponemos cambiar la vida (una vida totalmente cuadrículada por el capitalismo). No vamos nosotros a proponer organismos para el cambio social que actúen sobre la base de los cambios de comportamiento o de salud del señor capitalismo. No; vamos a tomar el objeto capitalismo, lo vamos a

tirar al cesto de la basura, y entonces, nos sentamos todos a platicar qué cosa ponemos en su lugar. Este es el asunto; no es otro. Por más que nos salgan los neoreformistas, que también los hay, a vociferarnos que hay cosas buenas a conversar o agrandar, como en todas las buenas familias. Pues no; ahora que hablamos tan a menudo de "capitalismo salvaje" hasta don Juan Pablo II lo hace ya, para llevarle la contra al Papa y aguarle su fiesta, deberíamos, muy licitamente por lo demás, preguntarnos; ¿qué capitalismo no es salvaje?

Entramos, pues, de lleno en la utopía, el comunismo libertario y la acracia, y entramos por la entrada principal del pueblo. Volvemos a sentir la racionalidad de abolir el dinero, quemar los títulos de propiedad, convertir los conventos en potrerros y las iglesias en almacenes colectivizados, las cárceles en escuelas, los burdeles en ateneos libertarios y las tabernas en museos de ciencias naturales.

Como si estuviéramos en un alzamiento de pueblos gaditanos o aragoneses en cien años de prédica anarquista.

go, dado que los obreros se habían organizado en forma horizontal y la conducción provincial del sindicato se cortaba sola.

El convenio no fue todo lo favorable para los trabajadores que se hubiera pretendido: el 3 por 1 llegará, pero dentro de un año (si es que las patronales cumplen con su palabra). Mientras, deberán contentarse con aumentos progresivos hasta llegar a la exigencia máxima de 3 sueldos por uno. Hubo asamblea en Ushuaia: cientos de obreros se reunieron pese al frío del sur y, no sin una fuerte discusión, dado que amplios sectores de base querían todo o nada, se decidió aprobar el acuerdo.

El otro día todos volvieron a las fábricas a seguir siendo explotados como siempre; pero algo cambió en ellos: aprendieron que desde abajo se puede ser fuerte y enfrentar con coraje al Estado, a los capitalistas, a los jueces, a las direcciones sindicales, y al terror de las cargas policiales.

Tras la experiencia vivida, ninguno de los obreros huelguistas de Ushuaia volverá a ser el mismo: habían dado un paso más en esa toma de conciencia necesaria para enfrentar a todas las fuerzas que los estrangulan durante días, meses y años.

Pero el conflicto de Tierra del Fuego nos marca algo más: por primera vez la resistencia obrera logró discutir, a través del ejercicio de la huelga, par a par con los patronales y el Estado, poniendo fin, a la primavera menemista que habían maniatado la rebelión de la gente sencilla.

La larga huelga de Tierra del Fuego dio ánimo a los trabajadores de Córdoba para salir a la calle, agitó las llamas de la resistencia en las provincias del norte y puso al estado en máxima alerta ante la alarma del estallido social que, desde ese sur tan lejano, iba a subir hasta instalarse en las mismas puertas de la casa Rosada.

M.P.

Como si estuviéramos en Casas Viejas. Veo, como si hubiera sido esta mañana, a ese personaje de "La Patagonia trágica", ese anarquista duro (como diría García Rúa) o primitivo, casi móbico, destrozando las botellas de aguardiente gracias a las cuales los propietarios han conquistado la pasividad de los explotados; lo veo, claro, y entiendo el mensaje simbólico. Porque ¿qué otra cosa han hecho los proletarios de todos los tiempos si no frenar o intentar destruir esa racionalidad crematística, propietaria burguesa, feudal, que al final, luego de celebrar su victoria en sangre revolucionaria, termina hundiendo ella misma en el fango del fatalismo ecológico?

La angustia ecológica nos cerca por doquiera, y no han faltado ni faltan los oportunistas que se han hecho quienes hacerse diputados a costillas nuestras para calmarlos un poco, con leyes y reglamentos, que de nada ni han servido ni servirán, nuestra eco-ansiedad. Tomemos el tema en serio que no estamos para bromas.

Floreál Castilla



# NACIONALISMO Y CAPITAL

El fin de la tensión bipolar, que caracterizó las décadas pasadas, a puesto de manifiesto una serie de enfrentamientos que se internalizan en las prácticas sociales más cotidianas. El gran negocio de los conflictos internacionales, que ponía en marcha una industria de la guerra y de la muerte, y que se expresaba en el plano de lo político, ha encontrado sus nuevos mercados en muy viejos clientes, las guerras étnicas, y raciales. Si bien, esas luchas representan fases pretéritas del desarrollo social y económico humano, las raíces irracionales de tales enfrentamientos encuentran hoy estímulos muy fuertes desde la actual situación económica mundial. Más claramente, si bien el odio racial tiene que ver con prejuicios, intolerancias absurdas, y en muchos casos con disputas religiosas que envuelven a las razas, las actuales manifestaciones son el producto de una mutación conjuntural de las fuerzas destructivas que sostienen al capitalismo.

No se trata simplemente del sostenimiento de la industria bélica, se trata de los capitalistas saben que la caída del muro de Berlín y de la URSS, es apenas un respiro para la redistribución de mercados donde colocar parte de los excedentes de su absurda e irracional forma de producir, y que muy pronto el crecimiento desmedido de la producción no podrá ya ser absorbido por la sociedad mundial por mucho que se la pueda incentivar al consumismo. Los países capitalistas centrales saben ya que la gran crisis está muy cerca, que el efectivo recurso de la guerra mundial como forma de definición de un mapa de dominio económico ya no es viable, y que sus propias sociedades ya comienzan a verse convulsionadas por el desempleo y las subsecuentes situaciones de inestabilidad social que ellas traen. Es necesario entonces encontrar un culpable, alguien a quien cargarle las culpas, de las frustraciones, los fracasos y las imposibilidades, para que no se vea el verdadero responsables, la injusta y absurda acumulación capitalista. Pero antiéndose, no digo que el racismo y la xenofobia son proyectos dirigidos por el poder, sino que son la consecuencia de formas de dominio. Mientras en África las tribus se masacran unas a otras, en el medio oriente los judíos masacran a los palestinos como antes fueron masacrados por los nazi, mientras en la ex Yugoslavia musulmanes y cristianos, montenegrinos, croatas, y serbios se matan, mientras en Europa los movimientos neonazis y neofascistas comienzan a crecer en medio del desempleo, la marginación el alcohol y la droga, en América Latina, los proyectos económicos y sociales marginan a las grandes mayorías, con una eficiencia que sería la envidia de las dictaduras militares.

Las luchas religiosas, y étnicas, no son el resurgimiento de antiguos combates, ellas están destinadas hoy a contener y desviar los motivos de violencia originados por la insatisfacción de necesidades, en algunos casos básicas,



y en otros casos artificiales, producto del consumismo del cual depende hoy la riqueza de los capitalistas. La tecnología ha permitido superar los problemas de como producir, y el problema es como lograr colocar toda esa producción.

Uno podría preguntarse como se puede entender tanta pobreza en medio de la producción de tanta riqueza. En este sentido habrían por lo menos dos aspectos que estarían determinando esta realidad. Por un lado el hecho de que la super tecnificación hace que pocos produzcan mucho, para que algunos pocos acumulen mucha riqueza. Que la acumulación de esa riqueza sea en bienes de producción y en dinero, y que las grandes mayorías estén privadas de alcanzar ninguna de las dos. Y por otra parte los países centrales han impedido de algún modo las rebeliones sociales mediante un subsidio a los desempleados, pero no a sus hijos que no han podido ni siquiera acceder a un empleo, y que han encontrado como alternativa las calles y la violencia. Al mismo tiempo esa violencia suelta no puede ser descuidada, y es canalizada mediante el odio a un chivo expiatorio que puede ser, el extranjero, el de otra religión, raza, cuadro de fútbol, o de un pueblo vecino. Un proletario que se debilita y se va desvaneciendo como sujeto social y de la producción a causa de las nuevas formas productivas, no puede convocar las fuerzas que supo tener en el pasado. La astucia del capitalismo ha sido saber producir en el momento oportuno ese chivo expiatorio, creando falsos enemigos, poniendo por ejemplo en manos de culturas

belicosas como las africanas armas que transforman las viejas contiendas triviales en verdaderos genocidios. Quizás en algún momento esos pueblos tomen conciencia que el fratricidio que los desangra es un negocio de otros, que el millón y medio de muertos en Ruanda, las decenas y centenares de muertos diarios en el medio oriente, y en la ex-Yugoslavia engorda las economías de otros lugares. Quizás entonces esas armas puedan apuntar a los verdaderos responsables de tanto horror.

La única oportunidad de impedir el despliegue de fuerzas destructivas de los vínculos sociales solidarios, es reconocer al verdadero enemigo, al verdadero responsable de las miserias que atentan a los desposeídos, el capitalismo.

A.M.



## RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA  
DEPENDA LA REGULAR APARICION  
DE NUESTRO PERIODICO.

El Grupo Editor.

## PRESOS POLITICOS

### Cárcel de Caseros

Juan Carlos Abella: Condenado a 10 años.

Juan Miguel Burgos: estudiante. Condenado a 11 años.

Daniel Gabioud Almirón, estudiante. Condenado a 13 años

Fraay Antonio Pugjané: Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.

Roberto Felicetti. Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.

Claudio Veiga: Detenido dentro del cuartel. Condenado a reclusión perpetua

Claudio Rodríguez: Condenado a prisión perpetua.

Miguel Aguirre. José Moreyra: albañil. Condenado a prisión perpetua

Joaquín Ramos, estudiante. Condenado a prisión perpetua.

Gustavo Messutti: condenado a prisión perpetua.

Miguel Fladutti: estudiante. Condenado a 10 años.

Carlos Ernesto Motto estudiante. Condenado a reclusión perpetua.

Luis Darío Ramos. Condenado a reclusión perpetua.

Sergio Pas: Condena a reclusión perpetua.

### Cárcel Ezeiza

Dora Molina de Felicetti: Condenada a 15 años

Cynthia Castro, condenada a 11 años.

Claudia Acosta: Condenada a reclusión perpetua.

Isabel Fernández de Mesutti: Condenada a reclusión perpetua.

### Cárcel de Devoto

Horacio Ramos: estudiante

Guillermo Masqueda: estudiante. Condenado a 10 años.

## LIBERTAD

Redactor responsable:  
Amanecer Fierito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia:

Casilla de Correo 20  
(1439) Buenos Aires, Argentina